



GUARDIA NACIONAL



EXORDIO

Año I

Madrid 1.º de Enero de 1937

Núm. 1

SALUTACION

¡Bien venido sea este simpático semanario! Yo le rindo un emocionado saludo, que aspiro a verlo impreso en su primer número. Saludo que encierra una sana alegría por su aparición, un ferviente deseo de que su vida sea larga y una promesa solemne de que con la benevolencia de sus rectores confiaré a las páginas de sus números sucesivos el elogio entusiasmado de la actuación de los camaradas del Cuerpo unas veces, y otras, la crítica constructiva de aquellas deficiencias que se aprecien en la Institución, sin olvidar aquellas aspiraciones mínimas que bullen siempre en el espíritu de los componentes de la Guardia Nacional Republicana, de que el semanario va a ser digno portavoz.

Digno portavoz, al que le ha cabido en suerte ser cantor perenne de las glorias presentes y futuras del nuevo Instituto, vocero incansable de sus virtudes, vigía constante de sus prestigios e implacable acusador de sus defectos. Y sus lectores verán cómo al relatarse en sus páginas, al correr del tiempo, la ingente labor de la Guardia Nacional Republicana, quedan convertidas dichas páginas en un enorme crisol pronto a fundir la lealtad con la abnegación y el heroísmo, que florecen ya en nuestra Institución, creada por el pueblo y para el pueblo, con el temple de toda obra netamente revolucionaria: Institución nacida al sonar de la guerra civil que se nos ha impuesto por la confabulación de los tradicionales enemigos del pueblo, y en cuya lucha tantas Instituciones se han hundido y tantos falsos valores y mentidas lealtades se han esfumado.

Por el origen, el momento y el ambiente en que nace nuestro semanario, merece vida larga y próspera. Va a representar, no a una colectividad en que predomina el tipo repugnante del Jefe o del individuo con humos de señorito feudal que identificado con el cacique espoléaba con fruición al paria de la sociedad, a la vez que rendía al poderoso la más fina de sus muecas de adulación, sino a la Guardia Nacional Republicana, que por nacional y por republicana será siempre una Institución defensora del pueblo, pronta a todas las audacias, a todas las conquistas y a todos los

sacrificios necesarios para cubrir las etapas evolutivas que el propio pueblo se marque.

Y no es posible cerrar estas líneas sin dirigir también un saludo a los camaradas del Instituto, sin distinción de categorías, que luchan por las libertades patrias bajo el signo de la lealtad al Gobierno de la República, y un sentido recuerdo a los que cayeron en la contienda. A los que en vanguardia combaten al enemigo común representado por el fascismo y a los que en retaguardia laboran calladamente en Comités, Jefaturas de cuarteles, servicios auxiliares de campaña, etc., un fraternal saludo y una exhortación: ¡ADELANTE SIN DESMAYOS! ¡TODO POR LA CAUSA Y POR LA GUARDIA NACIONAL REPUBLICANA!

J. MATEOS TEJEDOR

A nuestros camaradas del frente

Desde que el Comité Central tomó la dirección y control de todos los servicios de la Guardia Nacional Republicana, tuvo como preocupación fundamental la

creación de un periódico que fuera portavoz del frente en la lucha que nuestras fuerzas sostienen contra el fascismo. Esta necesidad había que cumplirla para que salieran del anónimo muchos Guardias nacionales que pueden servir de ejemplo heroico en esta revolución.

Venciendo todos los obstáculos que esta empresa supone, hemos podido conseguir la creación de este semanario en la seguridad de que lo recogeréis con gran satisfacción por ser el Comité Central quien se hace eco de los anhelos de nuestros combatientes.

Sale a la luz este primer número para dirigiros un saludo fraternal y nuestro reconocimiento, ya que vuestra actuación en los distintos frentes de la lucha ha conseguido un prestigio que pone a la Guardia Nacional Republicana a la cabeza de los luchadores de la revolución española. Diariamente recibimos en Madrid noticias del brillante comportamiento de nuestros compañeros de los distintos frentes de combate y este ejemplo debemos seguirlo día por día y hora por hora, con más energía, disciplina y abnegación, si cabe, que hasta ahora.

Esta disciplina y este valor que vosotros demostráis servirá para forjar la nueva generación de Guardias nacionales, que puedan presentarse como modelo entre las Instituciones que luchan al lado del proletariado español para el aplastamiento total del fascismo.

J. V.

“Guardia Nacional Republicana”, al aparecer en la palestra de la Prensa, dirige un cordial saludo a todos los órganos del pueblo, sus hermanos desde hoy, y a todos los defensores del régimen.

“Guardia Nacional Republicana”, desde esta trinchera, como sus elementos humanos desde las de los frentes de batalla, sólo defenderá un principio y un derecho: el de libertad y justicia.

A todos los camaradas de la Guardia Nacional Republicana

En todo su apogeo la heroica resistencia de las fuerzas antifascistas en Madrid, nos sorprende hace unos días la radio transmitiendo un extracto del Decreto del Gobierno de la República como consecuencia del cual se fusionan los Cuerpos de la "Guardia Nacional", Seguridad, Asalto, Policía y Milicias de retaguardia.

Esta noticia escueta, ratificada al día siguiente por la Prensa de Madrid, dió lugar a que este Comité Central percibiera algunos síntomas de confusión por parte de determinados elementos de nuestro Instituto, al aparecer en dicho escrito la palabra "disolución".

Nosotros, creyendo interpretar exactamente la opinión de todos los elementos de la "Guardia Na-

cional", y en particular de sus Comités provinciales y locales, nos trasladamos en representación oficial a Valencia, para hacer ver al Gobierno de la República que la "Guardia Nacional Republicana", si en todo momento había permanecido y luchado al lado del Gobierno de la República, en el actual, y cuando se llevara a efecto esta fusión de Cuerpos, continuaría, dentro del nuevo Instituto, con la misma disciplina, noble abnegación y cariño en favor de la causa revolucionaria que defiende el pueblo en armas contra el fascismo.

Esto, como véis, compañeros, implicaba e implica un acatamiento y cumplimiento absoluto de las órdenes que emanan del Gobierno de la República; ahora bien, esta posición de la "Guardia Na-

cional Republicana" no era óbice para hacer ver al Gobierno que desde que se constituyó el Comité Central no ha tenido otra preocupación que la guerra, ganar la guerra, y todo cuanto aportara la "Guardia Nacional" y aportará en favor de esta idea, a base de una disciplina sólida, justa y sin par en ningún otro Cuerpo e Instituto armado. Ante estas preocupaciones, importantísimas a nuestro juicio, llenas de nobleza, llega el Decreto de fusión de Cuerpos.

A esto fuimos a Valencia, a hacer ver al Gobierno y particularmente al camarada Ministro de la Gobernación, con todo respeto, la situación en que se encontraba y se encuentra la "Guardia Nacional Republicana"; y nosotros, tras



He aquí el Comité Central de la Guardia Nacional Republicana.

(Foto Díaz Casariego.)

este punto y otros no menos importantes, obtuvimos del Ministro de la Gobernación, la seguridad de que la "Guardia Nacional Republicana" iría al nuevo Cuerpo con todos los honores, con todo el prestigio, mayor si cabe que el que nosotros pretendíamos, cual se merece su abnegación y su disciplina singulares.

¡Guardias nacionales!, no penséis, mejor dicho, desterrad de vosotros la idea de disolución; no hay tal disolución, no hay más que fusión de Cuerpos en igualdad de condiciones espirituales y materiales, y cuando llegue a constituirse el

nuevo Cuerpo de Seguridad interior, lógicamente hay que pensar que desaparecerán los actuales.

Creemos que estas orientaciones bastarán para calmar o hacer desaparecer las dudas que indudablemente surgieron al principio acerca de la interpretación de este Decreto.

Redactamos este manifiesto cuando llega a nosotros noticia por la Prensa, radio y teléfono de las jornadas brillantes que realiza la "Guardia Nacional Republicana" en todos los frentes. ¡Esta es la mejor demostración de nuestra posición en la lucha!

¡Adelante, compañeros, sin desfallecer un momento! ¡Viva la República democrática! ¡Viva la "Guardia Nacional Republicana"!

Madrid 3 de Enero de 1937.

Cada casa destruida por las bombas fascistas era un hogar o una serie de hogares. ¡Que vengan ya los obispos que bendicen los aeroplanos de Franco entonando endechas al «calor de la familia» y al «rincón donde crece el hombre futuro»!

No ceder un paso, hermanos combatientes. No titubear un solo instante. Mantener vuestras posiciones y esperar las órdenes del Mando. El fascismo internacional, del que es lacayo principal el traidor Franco, intenta a toda costa apoderarse de Madrid. Hay que hacerle fracasar una vez más. ¡Valor y heroísmo, por nuestras libertades patrias, hermanos que lucháis en las trincheras! ¡Ni un paso atrás!

Antonio Coll, Guardia Nacional Republicano

La Historia nos presenta constantes ejemplos del pugilato que se establece entre naciones y hombres para adjudicarse las glorias de algún descubrimiento o de algún valor humano.

No trata la Guardia Nacional Republicana de establecer este pugilato con otras Instituciones al servicio de la revolución; pero es preciso que nosotros defendamos a Antonio Coll como Guardia Nacional Republicano, pues lo era. Su valor como guerrero y como luchador, su férrea disciplina, su heroica actuación, norte y guía de esta revolución, se forjó en las filas de la Guardia Nacional Republicana. En nuestros archivos de control tenemos su firma solicitando su ingreso en este Instituto, y dentro de esta joven Institución se moldeó su disciplina, para ponerla al servicio de la causa que defendemos.

Si Antonio Coll no hubiera sido Guardia Nacional Republicano, hubiera sido lo mismo: un valor, un símbolo de la revolución.



Nuestro camarada Coll

(Foto Díaz Casariego.)

En los momentos en que Madrid corría inminente peligro de caer en poder de las huestes fascistas, se hizo necesaria, indispensable, la demostración de una disciplina y de un espíritu combativo sin par, y Antonio Coll cumplió con la consigna de "No pasarán", que era el lema que llevaba y mantiene la Guardia Nacional Republicana en los frentes de Madrid y en todos los sectores de la lucha. Pero Antonio Coll, más que un símbolo, más que un héroe, ha marcado y señalado a los antifascistas españoles el camino para conquistar rápidamente la victoria, y su incomparable hazaña va forjada en todos y cada uno de los militantes de la Guardia Nacional Republicana.

Si Antonio Coll no ha muerto para los que luchan por la causa de la libertad, para la Guardia Nacional Republicana no sólo no ha muerto, sino que acompaña en la lucha a cada Guardia nacional de la vanguardia y de la retaguardia. Su hazaña es nuestra consigna, y pasará a la Historia como uno de los valores más positivos de la revolución española.

J. VEGAS

El macho cabrío fascista se está dejando los cuernos en los parapetos madrileños.

Disciplina democrática

Para gozar de las libertades cívicas hace falta que cada ciudadano posea un elevado sentimiento de la dependencia recíproca, de los deberes que llevan consigo los derechos que sus conciudadanos le conceden.

En el régimen democrático es más necesario que en cualquiera otro régimen poseer un elevado concepto del deber, porque de otro modo existe el peligro de pasar de hacer un buen uso de la libertad, a un uso siempre indebido de libertinaje.

En un régimen de tiranía o primitivo puede obligarse por medio del terror a cumplir una disciplina "exterior", una disciplina aparente, siempre de malos resultados; pero una disciplina "interior", una disciplina lógica que se basa en la mutua dependencia, en el mutuo respeto, en sentir satisfacción al cumplir cada uno con su deber, —del que ha de tenerse un exacto conocimiento—, una disciplina que es la unidad de energías para la consecución de un ideal; una "disciplina democrática", sólo puede conseguirse en un régimen de libertad, de justicia y de progreso. En este régimen de progresiva civilización, es preciso que cada individuo sienta en su interior un deseo de afianzamiento en la moral, cuya principal base es la fraternidad, el amor al prójimo; un deseo de perfección por medio del trabajo, del estudio, de la meditación, pues sólo mejorándose los individuos, mejorará la sociedad.

La disciplina es necesaria en todas las organizaciones y en todas las sociedades, y en los Cuerpos armados es lo fundamental, lo imprescindible. Partiendo de la base de que el superior, dirigente o responsable, esté reconocido como tal por los individuos que han de obedecerle, el acto de la obediencia ha de ser total e inmediata, con la seguridad de que el cumplimiento de aquella orden conduce al logro del fin propuesto.

El que posee el sentimiento de disciplina, cumple las órdenes que recibe con gran entusiasmo, no siente las molestias o privaciones que aquella orden pudiera proporcionar al individuo que no tenga un concepto elevado de la disciplina, su gestión individual o colectiva va siempre coronada por el éxito. La labor callada, constante, del hombre disciplinado, es la que favorece el desarrollo de todas las actividades humanas, ya que las indicaciones que se le hacen, las órdenes que recibe, las cumplimenta sin vacilación, aportando en su cumplimiento toda su actividad, toda su competencia y toda su voluntad.

Queda demostrado que la obediencia y conducta que observa el que tiene elevado concepto de la disciplina, son completamente distintas del comportamiento del adulador o servil, y del que carece de dicho sentimiento, pues para éste todas las órdenes tienen defectos y "el acatarlas" le produce una mortificación. Sería un grave error confundir la disciplina con la debilidad.

Nadie exige ni puede exigir el respeto de sus derechos como el hombre disciplinado, porque para ello posee la base firme del cumplimiento consciente de sus deberes y el respeto a los compañeros de su categoría, a los superiores y a los inferiores.

Por eso, entre las cualidades que posea un individuo y de las que pueda vanagloriarse, sobre todo perteneciendo a un Cuerpo armado, es la de ser hombre disciplinado. En el hombre disciplinado hay un hombre íntegro, un hombre que va donde exijan las circunstancias, y un hombre que, lejos de obstaculizar, coopera a que triunfe la justicia y la libertad, lo cual lleva consigo el mejoramiento de los pueblos, que es el mejoramiento de la vida de la Humanidad.

Esto entiende por "disciplina democrática",

R. CASTILLA

No se pierde la sangre de los caídos para siempre en defensa de la independencia patria. Aquella es el rumbo rojo de nuestras libertades.

EJEMPLARIO

El muy... «cristiano» y «humilde» obispo de Palma

Los marxistas no son para él cristianos ni españoles

Reproducimos un curioso telegrama publicado por los periódicos:

«Barcelona.—El sindicalista Manuel Pérez, que ha podido escapar de Mallorca, después de cuatro meses de estancia, dice en «Solidaridad Obrera» que después de una misa de campaña el obispo de Palma, por la radio de Mallorca, pronunció las siguientes palabras:

«Si queréis honrar a Dios y defender la santa iglesia católica, apostólica y romana, es necesario que dejándonos de sentimentalismos, exterminemos hasta el último marxista, porque los marxistas no son ni cristianos ni españoles.»

He aquí cómo proceden los «humildes corderos del Señor». Lo del «no matarás», para ellos, es un cuento tártaro del que hacen escaso caso cuando ven perdidos sus palacios, sus joyas, sus valores del Estado y sus cuentas corrientes en los bancos. Mientras el pueblo se moría de hambre y las estadísticas del paro alcanzaban cifras casi fantásticas, los «purpurados» atesoraban riquezas y más riquezas. ¡Buen ejemplo!... Claro que el pueblo no se deja engañar y sabe hacer llegar a cada cerdo su San Martín. ¡También le llegará su día al cerdo éste de Palma!



Con la solemnidad a que se ha hecho acreedora por su heroísmo la columna Uribarri, se efectuó la entrega de una Bandera regalo de la Guardia Nacional Republicana a dicha Unidad de combate. En el grabado se recoge el momento en que el Presidente del Comité de la G. N. R., camarada Vegas, pronuncia un discurso de elevados tonos patrióticos ante la gloriosa columna Fantasma y su heroico caudillo Teniente coronel Uribarri

(Foto Díaz Casariego.)



Otro instante histórico para nosotros los Guardias Nacionales Republicanos: el que recoge el adjunto grabado. Vemos aquí al Jefe de la columna Fantasma, Teniente coronel Uribarri, agradeciendo con frases emocionadas el preciado galardón que para su fuerza constituye la hermosa Bandera tricolor de la G. N. R.

(Foto Díaz, Casariego.)

«Cuando un país se alza en armas contra la reacción que le asfixiaba y defiende su libertad con garras y dientes, es digno de que se le preste eficaz y rápida ayuda y no se deje perecer a toda una juventud bajo la metralla de asesinos y traidores, que con su sistema buscan sólo exterminar a la clase que trabaja y que en tiempos explotó para comodidad de lacayos y señores de alta alcurnia y de baja moral, tan baja como es la que representan quienes hacen dejación de todo sentimiento humanitario y buscan sus víctimas, no en los frentes de combate, sino en el centro de las ciudades, que teniendo un alto y justo concepto de la propia dignidad, no se han entregado tan fácilmente como esperaban quienes contra ellas extreman el rigor de su venganza. Pero la contienda, dura y difícil hoy, nos va forjando el espíritu y endureciendo el corazón para el mañana en que nuestras armas canten victoriosas La Internacional, porque no en balde podrán olvidarse las víctimas causadas por el ejército invasor que destruyó España, desvastó sus ciudades, asesinó a sus ciudadanos y ejecutó cuantos actos soeces y reprobables puede realizar quien en su pecho no ama a su patria y desconoce el valor de la palabra libertad.»

(De El Liberal, de Madrid.)

UNA PROCLAMA DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DELEGADA DE DEFENSA DE MADRID

«El que abandone su puesto--dice--es un insensato que pondría en peligro no sólo las libertades de nuestro pueblo, sino la existencia de su familia»

El General Miaja ha dirigido a los combatientes que defienden Madrid la siguiente proclama:

«Milicianos, soldados: Siete días viene el enemigo atacando con la máxima energía las posiciones exteriores de Madrid. Para ello han estado acumulando toda clase de elementos las tres naciones que le ayudan, Italia, Alemania y Portugal, unidos a los marroquíes y legionarios.

En sus radios ya anuncian que no creían encontrar tan fuerte resistencia como la que le habéis presentado. Lo mismo que en los primeros días de noviembre tenéis que portaros hoy, no abandonando vuestro puesto y defendiéndolo a todo trance. El que lo abandone es un insensato que pondría en peligro, no sólo las libertades de nuestro pueblo, sino la existencia de sus familiares.

A luchar, pues, como lo habéis hecho hasta ahora, y tened la seguridad que los derrotaremos completamente y la victoria coronará vuestro esfuerzo.

En la seguridad de que así lo haréis confían el pueblo de España entero y vuestro General, Miaja.»

LUCES NUEVAS

Al asomarse a la luz pública el periódico GUARDIA NACIONAL REPUBLICANA, órgano de la Guardia Nacional Republicana, no puede uno sustraerse al deber que ello impone para dejar sentadas unas letras, no sólo por el orgullo de poseer tan honroso título de G. N. R. y de ser ello obligado, sino por convicción propia, de sentir esta Institución, que ha nacido con pujanza tal, que, ahora sí, ha de ser orgullo de propios y extraños. Bien venida seas; tú serás la atalaya regidora de nuestros destinos.

Hallábanos faltos de una revista profesional o periódico que invadiese las Dependencias del Cuerpo y que muy bien pudiera llegar a otros lugares también, y ahora, si cubierta esta necesidad con la publicación de GUARDIA NACIONAL REPUBLICANA, daremos a conocer lo que ha de ser la G. N. R. y hemos de inspirarnos en pro de la colectividad para que llegue a ella la satisfacción personal que siempre estuvo carente; trabajaremos incansables, emularemos al organismo Central o Comité, tan bien regido por incansables soldados del pueblo, pues su sola presencia en el Comité Central, no deja de ser una esperanza provocadora de ilusiones.

Nada entristece más el alma que pensar en un pasado que no dejó nada aprovechable, y así, al examinar tan suicida actuación y ver el camino que siguió la que

fué G. C., todo se nos ha ofrecido oscuro y tortuoso; por eso tan nefasta actuación hará que la G. N. R. ponga remedio y la aureole con hilo de oro para que brille el portavoz dando a conocer al Pueblo sus buenos propósitos.

La G. N. R. entiende ya y ha comprendido muy bien cuál ha de ser su conducta; ha considerado que esta Institución nació por obra y gracia del Pueblo, que se debe al Pueblo, y que al Pueblo ha de servir; a este Pueblo virtuoso por su trabajo y honradez y heroico por la brillante defensa de las libertades humanas.

La G. N. R. no se inmiscuirá nunca en cuestiones partidistas, han de parecerla muy bien las distintas ideologías que el Pueblo llegue a sentir; por eso hemos de ser, camaradas, respetuosos con el pensamiento ciudadano, al extremo de que la figura del ciudadano ha de sernos algo grave y revelador de la fortaleza civil sobre la militar, y supeditados a ella en todo, ya que a ellos nos debemos.

La G. N. R. tendrá siempre presente la circunstancia de que posee un privilegio: cual es el de tener dobles deberes que cumplir, y al honrarnos con ello si hemos de hacer honor a él, sintamos el culto que nace en el corazón y no ovidemos el deber que lo impone la Ley.

PEDRO GONZÁLEZ RANERO

Guardia, hermano Guardia: detén a quien lance una noticia falsa. Todo bulista, o es un tonto o es un fascista. A España le estorban para su desarrollo espiritual los tontos y los fascistas.

PEQUEÑOS HEROES

A Rafael de la Rosa

Comenzaba la lucha contra el fascismo en los últimos días del mes de Julio; las Milicias Populares ponían en juego todo su entusiasmo revolucionario para salir a los frentes a combatir a las fuerzas que acudían los Generales traidores; no había distinciones de edades entre los luchadores; viejos, jóvenes, y aun chicos imberbes salían con su fusil a combatir con todo ardor a los frentes de la Sierra. Rafael de la Rosa, un chiquillo de dieciséis años, faltó un día a mi escuela; yo salí también para el frente y no pude indagar las causas de su desaparición. Cuando fui relevado me encontré con la agradable sorpresa de que el pequeño Rafael también había empuñado el fusil, y como un luchador más se había lanzado con los primeros voluntarios a los parapetos de la Sierra para aniquilar el fascismo. En sus tarjetas de campaña se reflejaba todo el amor y entusiasmo que este pequeño luchador ponía en juego para defender la libertad de su pueblo, que las hordas fascistas y salvajes pretendían cobardemente arrebatar a la democracia española. Sus comunicaciones eran conmigo laconicas y optimistas; en su joven cerebro no se abrigaba otra ilusión que la de entrar triunfante, con las fuerzas proletarias de que formaba parte, en Sevilla. Ilusión que mantenía viva en su cerebro la llama de la victoria, cual correspondía a un luchador, ejemplo de las juventudes españolas en armas.

Pero al mes y medio de lucha, cayó inerte el glorioso cuerpo de Rafael en el Alto del León; dió su vida por la causa de la revolución y cumplió con su deber.

Este pequeño proletario era hijo de un Sargento de la Guardia Nacional Republicana.

Camarada Rafael, al recordarte con todo el honor que se merece el que ha caído en lucha, siento la gran satisfacción de haber forjado un espíritu más que servirá para la causa de la revolución y para gloria de la Guardia Nacional Republicana. Esta dedicatoria no me la agradezcas, era una deuda que tenía contraída contigo, y la pago.

Cuando levantemos el monumento de la victoria, el nombre de Rafael de la Rosa figurará esculpido en la roca, para recuerdo permanente de las futuras generaciones de jóvenes. Distes tu vida por la libertad de tu pueblo, y tu pueblo te recordará siempre con mayor respeto y admiración.

¡Salud, camarada Rafael!

J. VEGAS

Héroe: No te importe que se olvide tu nombre. La gloria mayor de nuestro triunfo corresponde, sin duda, a los que se batieron en el anónimo.

Taller-Escuela de Artes Gráficas de Huelganos de la Guardia Nacional Republicana.